Julián Casanova

"La enseñanza de Historia no puede ser buena sin una buena distribución audiovisual"

A JULIÁN CASANOVA LE GUSTA MIRAR A LA HISTORIA DE FRENTE Y PODER CONTARLA DESDE DENTRO. ESO HIZO EN LA 1 DE TVE CON 'LA GUERRA FILMADA', CON LA CONTIENDA CIVIL COMO TELÓN DE FONDO, Y LO VUELVE A HACER AHORA CON SU LIBRO SOBRE LA REVOLUCIÓN RUSA 'LA VENGANZA DE LOS SIERVOS'.

[TEXTO: ROSANA LAKUNZA. FOTOS: JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ]

Julián Casanova es uno de los especialistas más importantes del Estado español en historia del siglo XX, una centuria convulsa que a juicio de muchos todavía no está muy bien explicada y en la que los acontecimientos bélicos han tenido una importancia vital para la humanidad. Casanova es historiador de corte clásico, pero da un gran valor a los medios audiovisuales para la divulgación, y es de los que cree firmemente que en el siglo XXI no se puede dar la espalda a la realidad digital para una mejor enseñanza. Y predica con el ejemplo.

2017, ¿el mejor año para hablar de Rusia?

Bueno, es que son 100 años de su revolución y esa es una cifra redonda para muchos historiadores. El bloque soviético que surgió de la Revolución Rusa desapareció en 1991 y ya hay una perspectiva histórica suficiente como para poder analizar lo que pasó. Cuando se fue al traste ese bloque se abrieron los archivos y ha habido muchas posibilidades de enfocar todo de una forma nueva.

Aunque esos enfoques hayan destruido algunos mitos.

Sí, tanto soviéticos como antisoviéticos. Creo que este es un buen momento para hacer una reflexión política. En el libro que acabo de lanzar, *La venganza de los siervos*, he intentado hacer una investigación con conocimiento.

Los siervos del zar, al final, fueron también siervos de la revolución del pueblo.

La estructura de los zares desapareció con la Primera Guerra Mundial, una guerra que recluta a 15 millones de soldados en un imperio de 160 millones de personas. La guerra empieza a ir muy mal y en las ciudades no llega el pan ni para las mujeres y los hijos de los soldados, así que empieza a desacralizarse todo lo relacionado con la autoridad. Esa situación es la que hace que esos campesinos que luchaban por una patria, por un dios, por un imperio y por un zar, lo desacralicen todo cuando empieza la crisis y llega el hundimiento.

¿Así comienza la revolución?

Sí, cuando todos esos campesinos inician una revolución armada, porque el pueblo está armado ya que está en una guerra.

¿Acabó como se esperaba de ella?

PERSONAL

Edad: 61 años.
Lugar de nacimiento: Valdealgorfa (Teruel).
Trayectoria: Es catedrático de Historia en la universidad de Zaragoza. Ha sido profesor visitante en prestigiosas universidades británicas, estadounidenses y latinoamericanas, entre ellas Queen Mary College (Londres), Harvard, Notre Dame y New School for Social Research (en Estados Unidos) y Central European University (Budapest).
Medios: Es especialistas en Historia del siglo XX y fue asesor histórico y presentador de *La guerra filmada*, serie de ocho horas de programas documentales sobre la Guerra Civil Española emitido por Televisión Española. Participa en tertulias y debates, y ha publicado el libro sobre la Revolución rusa *La venganza de los siervos.*

▸ Julián Casanova, historiador.

En su momento, sí, pero lo que se abrió fue un caleidoscopio de revoluciones con varias superpuestas: campesinos contra terratenientes; obreros contra industriales; pueblos rusos frente a pueblos no rusos... Al principio abrió una puerta a la esperanza, pero también a la violencia, y se destruyeron los grandes símbolos. La segunda revolución, la de octubre de 1917, la de los bolcheviques, tuvo que poner orden en todo aquello y acabó en una fórmula autoritaria, posrevolucionaria y después dictatorial.

Empeorada por la muerte de Lenin seis años después, ¿no?

Es posible, pero hay que fijarse en que al otro lado de Europa tenemos a Hitler y Mussolini, el nazismo y el fascismo... No era una Rusia posrevolucionaria frente a una Europa democrática. Si no miramos la fotografía completa y la vemos solo desde Rusia, no vamos a entender nada.

¿Cómo influyó esta revolución en los países europeos?

Creando miedo entre los que tenían el poder y esperanza entre los desposeídos. Otra cosa es lo que pasó después, pero nadie puede prescindir de la realidad pensando que al final solo hubo violencia; hubo muchas gentes, incluidos literatos, intelectuales y viajeros, que pensaron que aquello iba a ser el paraíso terrenal, y otros que comprendieron desde el principio que les iba a ir muy mal.

A Lenin le sucedió Stalin, un visceral sanguinario, según la historia. ¿Quizá el primero murió muy pronto?

Hay quien piensa que sí. Lenin, cuando comenzó la revolución, no estaba en Rusia, llevaba 17 años fuera. Llegó en abril de 1917 y se encontró con una Rusia patas arriba, porque la Primera Guerra Mundial aún no había terminado. Los campesinos estaban armados y en ▸▸

pie de guerra; Lenin captó bastante bien aquello, sabía que una situación de violencia hay que controlarla y lo hizo.

Pero con más violencia.

Sí, pero igual que el zar no estuvo a la altura de las circunstancias, Lenin supo captar ese vacío de poder. Otra cosa es lo que ocurrió cuando él ocupó el poder. ¿Sin él hubiera pasado lo mismo? ¿Sin Hitler hubiera ocurrido lo mismo? Esas son las grandes preguntas que hay detrás de estos personajes.

¿Qué cree usted que hubiera pasado?

Que habrían ocurrido cosas similares, pero no las mismas, porque estos personajes tuvieron mucho protagonismo en lo que ocurrió en esa parte de la historia del siglo XX.

¿Es usted historiador por vocación?

Hago historia porque me gusta. Soy un historiador vocacional, pero hace mucho que soy también historiador profesional.

Como profesor universitario, ¿es difícil explicar la historia?

Hay que transmitir comprensión, y eso incluye viajar, escribir libros y estar en los medios de comunicación, por supuesto.

De hecho, presentó usted un programa en 2006 en TVE.

Fue otro aniversario redondo, en este caso para la Guerra Civil Española, y presenté una serie documental titulada *La guerra filmada*. Todos los documentales estaban entre 1936 y 1939. Siempre me ha interesado mucho la relación entre los productos audiovisuales, los medios de comunicación y la historia, y participo muy a menudo en televisiones y diarios, porque me interesa mucho la relación con el lector y con el espectador.

¿Es más efectivo que la historia esté en los medios de comunicación que en las aulas?

Las aulas son importantes, pero estamos en la era digital, y si queremos llegar a las nuevas generaciones, a todas las generaciones, tenemos que ver la forma de modificar la enseñanza, si eso es posible.

Fue el presentador en TVE de 'La guerra filmada'.

También trabaja en temas de memoria histórica.

Sí, he estado con las familias que buscan a los suyos en las cunetas. Siempre he trabajado desde el punto de vista del rigor de la investigación, no tanto desde el uso público que se hace de esta recuperación de la memoria histórica. Pienso que el historiador tiene que ser una persona comprometida con esta sociedad.

¿Es una obligación?

No, es una opción y una elección. Aunque acabe dando clases en alguna de las mejores universidades del mundo, a mí siempre me ha parecido que debo parte de mi trabajo a la sociedad, y además yo trabajo sobre el siglo XX.

¿Quizá el siglo más duro de la historia?

Duro sí que ha sido, porque hubo muchas víctimas y muchos verdugos, historias no cerradas, preguntas sin respuestas, hechos ocultos... y me interesa mucho trabajar en ello.

Muchos digieren mal la historia en los libros y la televisión sería una solución, pero, ¿hay poca Historia con mayúsculas en televisión?

Sí, y hay que darse cuenta de una cosa: muchos no han estudiado el siglo XX en las aulas. El siglo XX no es la Guerra Civil Española, el franquismo o la dictadura; es también la Primera y Segunda Guerra Mundial. También pienso que los medios de comunicación han dejado un tanto en los últimos años lo que es la distribución del conocimiento. Hay poco sosiego, pocos momentos para que la gente debata, y el debate, cuando llega, lo hace por el grito, por el insulto. Parece que todo el mundo sabe casi de todo y no se deja hablar al que sabe.

¿Quizá no interesa que haya una distribución de ese conocimiento?

No lo sé, pero la distribución de la riqueza no solo pasa por la economía, sino también por la cultura. El manipulador necesita a ignorantes, aunque los ignorantes sean ricos.

¿Qué le gustaría que hicieran los medios de comunicación para que la sociedad tenga una visión más general de la historia?

Los medios audiovisuales han reducido mucho los programas que tienen que ver con la cultura, la difusión de conocimiento y la educación. Los programas de este tipo se ponen a las dos de la madrugada, y la enseñanza de historia no puede ser buena sin una buena distribución en medios audiovisuales. ■